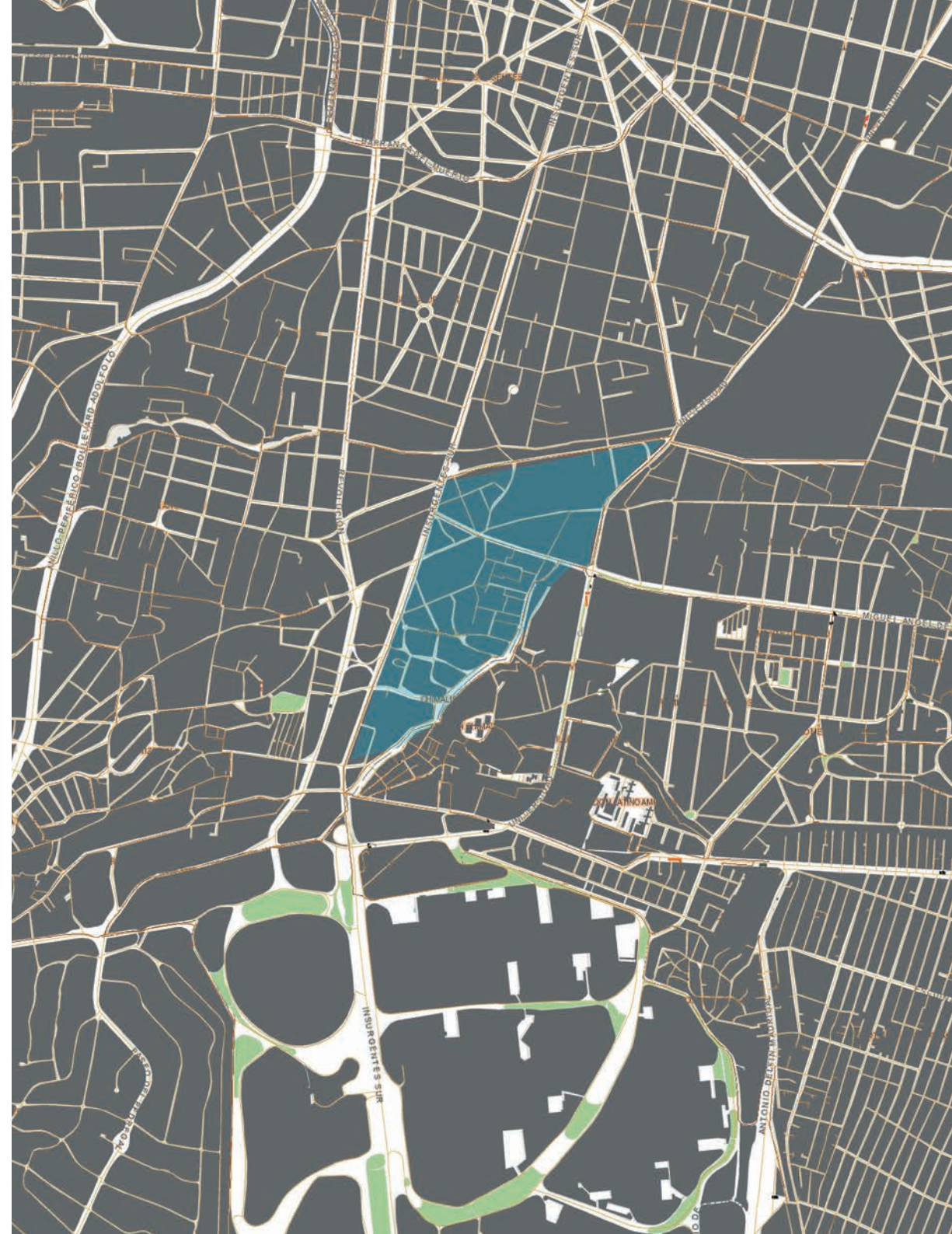


Álvaro Obregón

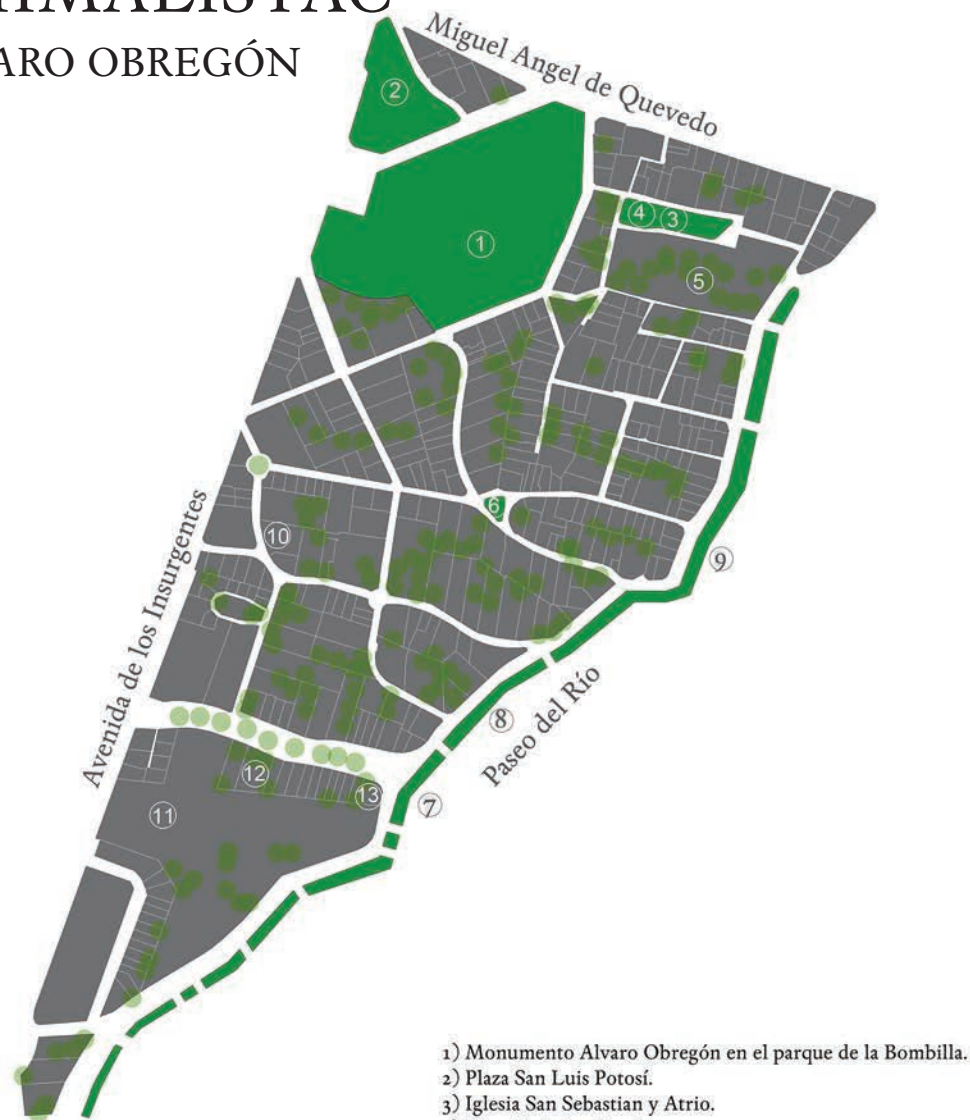


Chimalistac



CHIMALISTAC

ÁLVARO OBREGÓN



- 1) Monumento Alvaro Obregón en el parque de la Bombilla.
- 2) Plaza San Luis Potosí.
- 3) Iglesia San Sebastian y Atrio.
- 4) Plaza Federico Gamboa.
- 5) Casa Tamm y de Valencia.
- 6) Ermita del Secreto.
- 7) Puente catalogado (Río Chico y Carmen).
- 8) Puente catalogado (Río Chico y Paseo del Río).
- 9) Puente catalogado (Río Chico y Pimentel).
- 10) Casa Gálvez.
- 11) Barda Catalogada dentro del Club España.
- 12) Casa Habitación Catalogada (Río Chico No. 5)
- 13) Casa Habitación Catalogada (Río Chico No. 101)

Chimalistac

Álvaro Obregón (8,114 Ha). Tiene una población de 727 mil habitantes distribuidos en 210 colonias, 9 pueblos¹ y 4 barrios. En la demarcación se han definido 11 Áreas de Conservación Patrimonial en Suelo Urbano entre las que destacan San Ángel, Altavista y Chimalistac² por ser zonas con gran cantidad de monumentos históricos, pues tan sólo en una superficie de 219 hectáreas, se encuentran catalogados 106 edificios de valor patrimonial. Esto ejemplifica el diverso patrimonio del que es poseedora.

La delegación cambia su nombre en 1932 en reconocimiento a Álvaro Obregón, presidente asesinado en 1928 en dicha zona. Hasta esa fecha, el nombre original fue San Ángel, adoptado desde el establecimiento del Convento Carmelita en 1617. No será hasta el año 1941, que la Cabecera Municipal San Ángel cambia el nombre por el de Villa Álvaro Obregón, conservándose así hasta nuestros días.

En sus orígenes estuvo conformada por extensos territorios: San Ángel, Mixcoac, Tacubaya y el Hospital Pueblo de Santa Fe, los cuales fueron incorporados al desarrollo de la ciudad gracias a los asentamientos que se formaron en sus tierras de cultivo junto al “antiguo lago y lomeríos de extracción mineral, ricos en arena, grava y tepetate.”³

Otro factor para el crecimiento fue la comunicación con el centro a partir de la extensión de antiguas vialidades, como el tranvía eléctrico que conectó a principios del siglo XX la ciudad de México con las poblaciones de Tacubaya, San Pedro de los Pinos, Mixcoac y San Ángel.

También, se vivió un auge en la construcción de vivienda en los lomeríos, lo que provocó que se crearan zonas como Villa Verdún ó

¹ La Delegación Álvaro Obregón cuenta con 9 poblados originales ó zonas patrimoniales: Tetelpan, Santa Fe, Santa Lucía, San Bartolo Ameyalco, Santa Rosa Xochiac, Santa María Nonoalco, Tizapán, Axotla y Molino de Santo Domingo en Observatorio.

² Secretaría de Desarrollo Urbano y Vivienda, PROGRAMA DELEGACIONAL DE DESARROLLO URBANO DE ÁLVARO OBREGÓN, Gobierno del Distrito Federal-SEDUVI, México, 2008, P. 118.

³ Secretaría de Desarrollo Urbano y Vivienda, Op.Cit. P. 11.

Colinas del Sur y otras poblaciones se consolidaron como San Bartolo Ameyalco y Santa Rosa Xochiac.

“En la zona noroeste -también de lomeríos-, se establecieron asentamientos irregulares provocados por la actividad económica de la explotación minera. Actualmente en esta zona se combinan los usos habitacionales e industriales y se han integrado a la traza urbana los antiguos poblados de Santa Lucía y Santa Fe.”⁴

En gran parte, debido al Río de la Magdalena, la zona estaba rodeada de obrajes y fábricas de tejidos de lana, de algodón, de papel, de harina, como La Hormiga ó El Águila; además, existían varias haciendas como la de Anzaldo, la Cañada, Eslava y ranchos como El Olivar, Rancho Viejo y Padierna. Así mismo, el río permitió regar extensos campos de cereales, olivares, ganado cabrío, generando un importante sector de desarrollo en el Sur del Valle de México.

¿Por qué Chimalistac?

De acuerdo con el Programa Delegacional en Álvaro Obregón existen “296 predios de valor patrimonial catalogados...”⁵ tanto por la instancia local (SEDUVI), como por las federales (INAH e INBA).

Tan sólo en la Cabecera de San Ángel se considera la existencia de 11 barrios o pueblos originales: Tizapán, Contreras, San Gerónimo, La Magdalena, San Nicolás, San Bernabé, San Bartolo, Santa Rosa, Tepelpán, Tlacopac y Chimalistac. Por su importancia histórica, cada uno debería de contar con un estudio urbano arquitectónico a fondo, debido a que se trata de “...asentamientos que presentan características de épocas pasadas, expresadas en la traza, la imagen urbana y las costumbres que sus habitantes desarrollan cotidianamente.”⁶

También existen numerosas colonias establecidas a principios y mediados del siglo xx como Guadalupe Inn y Florida, las cuales tienen una traza muy interesante, su arquitectura es de gran valor

⁴ Ibid. P. 12.

⁵ Secretaría de Desarrollo Urbano y Vivienda, Op.Cit. P. 56.

⁶ Ibid. P. 55.



Imagen 2. Monumento a Álvaro Obregón erigido sobre el antiguo parque de la Bombilla donde asesinaron al entonces presidente, acto que le dio un nuevo nombre a la zona.

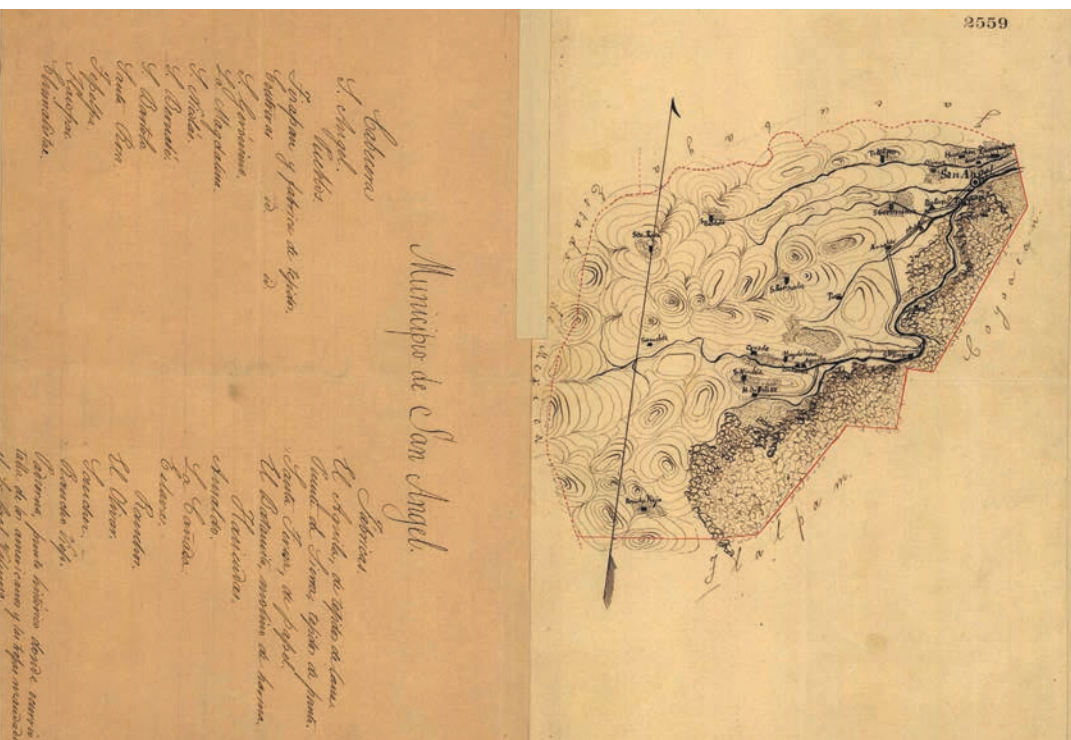


Imagen 3. Plano donde se enlistan y ubican las principales fábricas, ranchos, haciendas y poblados pertenecientes a la Cabecera de San Ángel, entre ellos Chimalistac.

– aunque poco reconocida-, pero debido a que existe poca información se nos imposibilita tomarlas como caso de estudio. Lo contrario sucede con Jardines del Pedregal, que si bien alberga gran cantidad de edificaciones relevantes; los amplios estudios realizados en la zona sobre su arquitectura y desarrollo, nos harían redundar en la materia.

Chimalistac en cambio, es uno de los pueblos originarios y una de las regiones más antiguas de la Delegación Álvaro Obregón. Su territorio de 454 mil 668 metros cuadrados -extensión prácticamente igual a la del Estado del Vaticano en Roma-, permitieron que la Ciudad de México la declarara en el 2012 como Patrimonio Cultural Tangible e Intangible por su traza, historia y calidad arquitectónica.

Su ubicación, justo en medio de dos importantes centros urbanos: Coyoacán y San Ángel -ligadas a través del eje conformado por las calles de Francisco Sosa (perteneciente a Coyoacán), Arenal y Avenida de La Paz (en Álvaro Obregón)-, pareciera ser la condicionante principal que ha relegado al antiguo poblado -hoy colonia Chimalistac-, a ser una zona poco estudiada de manera independiente, pues su mención siempre está supeditada al desarrollo de San Ángel o Coyoacán, razón por la cual consideramos apropiado profundizar en el análisis urbano y arquitectónico de la zona.

¿Por qué el nombre de la colonia?

Chimalistac, tomado del náhuatl Chimalli que significa escudo e Iztac, blanco.

Como sucede con el nombre de varios poblados prehispánicos, éste era escrito de distintas formas en planos, crónicas y escritura, como por ejemplo: Temalistaca, Chimaliztac, Chimalixtac y Chimalistac; definiciones que han sido interpretadas de diversas maneras.

Por un lado, Héctor Azar cuenta que su nombre “se refiere a la

indumentaria guerrera del señor Huitzilopochtli, quien al estar en el vientre materno, aceleró su gestación para salvar a su madre Coatlicue. Nació armado con su gran penacho de plumas azules y rojas y sosteniendo su escudo blanco: Una leyenda dice que al luchar en el aire contra su sobrino Copilli, perdió su escudo que vino a caer en donde ahora está Chimaliztac.”⁷

Fray Bernardino de Sahagún ofrece otra versión: “en el mes Quechollo (décimo cuarto en el calendario mexica), había una cacería sagrada a la que los de Coyobuacan debían también de asistir. Al llegar a Chimaliztac, último punto importante de Coyobuacan, dejaban ahí sus escudos, que con ocasión de la cacería sagrada serían blancos. Esto dio nombre al lugar de Chimaliztac.”⁸

Carlos Mijares Bracho refiere que “Temalistaca quiere decir rueda de piedra o piedra lisa y redonda con un orificio en el centro y que fue en el actual Chimalistac donde se realizó la talla de la famosa piedra de los sacrificios que se encontraba en Tenochtitlán.”⁹

Finalmente en el libro Sán Ángel: una invitación a su rescate lo identifica como el “lugar de rodela blanca”.¹⁰

Antecedentes de su fundación

Alexandra Jardine Wall realiza un fantástico escrito sobre la “Historia de Chimalistac” en la revista digital La voz de Chimalistac, y relata que fueron los “indígenas tepanecas quienes fundaron el pueblo de Chimalistac en el 670 d.C. En el siglo xv fueron sometidos por los mexicas como parte del imperio del tlatoani de Coyoacán,”¹¹ pagando tributo con leña, piedra y frutas.¹²

Chimalistac fue por siglos un pueblo de jacalitos entre flores – como diría Guillermo Prieto en Memorias de mis tiempos¹³ de



Imagen 4. Plano donde se ubica el Pedregal de San Ángel y el río que corre entre las poblaciones llegando a San Ángel y Chimalistac.

7 Azar, Héctor, SAN ÁNGEL: entre las horas detenido, México, Editorial Porrúa, 1997, P. 19.

8 Sahagún, Fray Bernardino de, HISTORIA GENERAL DE LAS COSAS DE LA NUEVA ESPAÑA, Editorial Porrúa, México, P. 204.

9 Mijares Bracho, Carlos, SAN ÁNGEL, México, Editorial Clío, 1997, P. 20.

10 García Cornejo, Margarita, Juan Carlos Cano, Cassio Luiselli y Pedro Pizarro, SAN ÁNGEL: una invitación a su rescate, Fundación Espinosa Rugarcía, I.B.P., México, 2008, P. 29.

11 Scharrer Tamm, Beatriz, LA CASONA DE CHIMALISTAC, Centro de Estudios de Historia de México CONDUMEX, México, 2005, P. 19.

12 Abundis Canales, Jaime, LA HUELLA CARMELITA EN SAN ÁNGEL, volumen I, Instituto Nacional de Antropología e Historia, México, 2007, P. 274-280.



Imagen 5. Plano de 1929 donde se aprecian los ríos que cruzaban por la población de San Ángel, delimitando naturalmente el Norte y Sur de Chimalistac para terminar uniéndose en el Río Churubusco.

1853-. Intermedio entre dos principales poblaciones: Coyoacán (a la que perteneció originalmente) y San Ángel (Cabecera a la cual pertenecería), “el pueblo de Chimalistac fue pequeño en comparación con lo de San Ángel. En 1872 había tan sólo 36 casas, tenía cuatro calles, una tienda y una pulquería. Sus habitantes cultivaban maíz, frijol, cebada, magueyes, árboles frutales y algunos trabajaban en las fábricas río arriba.”¹⁴

Chimalistac, en el costado Sur, se limita geográficamente por dos factores naturales: por un lado, la gran masa del pedregal formada por la erupción del volcán Xitle, como si se tratara de un borde natural; por otra parte se encuentra la bajada de agua torrentosa del río Atlitic ó río de la Magdalena, el cual surge desde lo alto de las montañas al Poniente de la ciudad y se bifurca por barrancas que le van dando distintos nombres: río de la Magdalena, San Ángel, Mixcoac, Hondo, todos ellos al final convergen en el Río Churubusco.

“Este río nacía en un punto llamado Cieneguillas, en la Sierra del Ajusco, pasaba por Contreras y bordeaba el pedregal de San Ángel, cruzando el poblado de Tizapán y la huerta de los carmelitas, después se unía con los ríos de San Ángel, Tequilazco y Mixcoac para desembocar en el lago de Texcoco. Su caudal era muy grande, incluso llegaba a ser peligroso en épocas de lluvias.”

San ángel: una invitación a su rescate.

Ésta condición geográfica la convierte en un sitio atractivo para la orden dominica en 1554 con el establecimiento de San Jacinto Tenanitla y San Sebastián en Chimalistac. Posteriormente en 1601, los monjes carmelitas comienzan a edificar una de las construcciones más complejas y bellas de la arquitectura novohispana: el Colegio y Convento de El Carmen bajo la dirección de Fray Andrés de San Miguel. Fue tan magnífica su obra y tan extensa, que el poblado conocido como San Jacinto Tenanitla por la iglesia dominica, comenzó a llamarse San Ángel por influencia carmelita.

13 En El Monitor Republicano, Anio XXXIII, Quinta Época, No. 180, del Domingo 29 de julio de 1883, refieren en la columna “CHARLA DE LOS DOMINGOS” la sociedad de San Ángel y menciona como flores, las rosas y violetas de Chimalistac.

14 Pérez Rosales, Laura. “CHIMALISTAC Y SAN ÁNGEL DURANTE EL SIGLO XIX: un puente entre la tradición y la modernidad,” Historia de un huerto: Historia de la colonia Huerta del Carmen, San Ángel, D.F., Centro de Estudios de Historia de México CONDUMEX, México, 1992, P. 86-89.



Imagen 6. Patio del Convento del Carmen en San Ángel, proyecto de Fray Andrés de San Miguel.

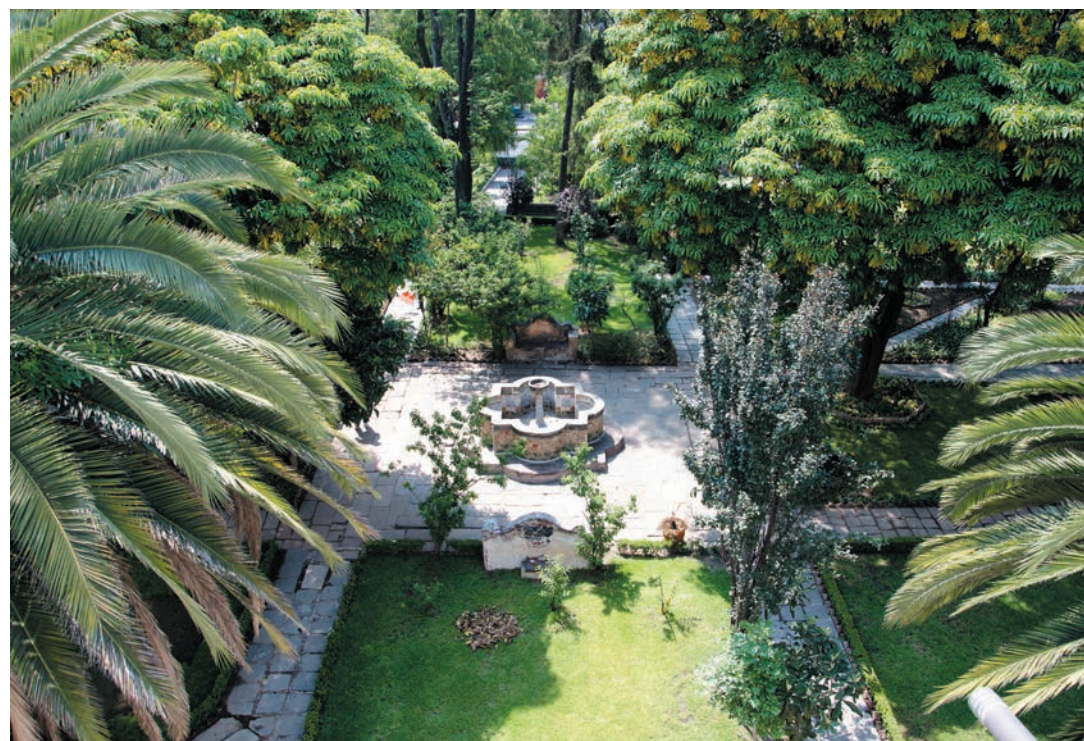


Imagen 7. Vista actual de la huerta dentro del Museo del Carmen en San Ángel que da muy buena idea del inicio de la antigua huerta antes de que la avenida Insurgentes la delimitara.

La obra constructiva y escrita de Fray Andrés de San Miguel es sorprendente, además del Convento del Santo Desierto de los Leones -de los Carmelitas Descalzos-, edifica varios conventos más en el país. Es relevante el hecho de que Fray Andrés -como buen hombre del Renacimiento-, deja constancia escrita de su labor a través de varios Tratados: de la Arquitectura, de la Hidrología y un curioso Tratado breve sobre las frutas y árboles que se dan en la Huerta del Carmen en San Ángel. En éstos, escribe de manera amena, la forma de hacer las cosas, de edificar un muro, un arco, o bien de construir un aljibe, un acueducto y sobre cómo darles mantenimiento; también da explicaciones de cómo sembrar un fruto o hacer injertos, sobre el riego y demás asuntos curiosos. Se trata de documentos verdaderamente únicos, pues en esa época sólo se conoce otro tratado de arquitectura escrito en España.

Pero si volvemos atrás un poco en el tiempo, refiere la historia que don Juan de Guzmán de Iztolinque -cacique de Coyoacán- obtiene 21 barrios entre los que destacan Tenanitla y Chimalistac como beneficio por haber salvado la vida a Hernán Cortés ante un ataque mortal en Cuernavaca.¹⁵ Sin embargo -es su hijo-, don Felipe de Guzmán Iztolinque a finales del siglo XVI quien dona o vende muy barato -queda en duda-, a los monjes carmelitas de San Ángel “una tercera parte de una huerta en Chimalistac..., Tenanitla y el Cerro de Ocotepc, ahora conocido -y caóticamente sobre poblado- como Olivar de los Padres.”¹⁶ Con esto vemos que los monjes a principios del siglo XVII controlaban un extenso territorio desde el huerto carmelita en Chimalistac hasta el Desierto de los Leones.

El terreno de la huerta de los Carmelitas era tan vasto que según el censo realizado en 1684 por orden del Virrey Conde de Paredes y Marqués de Laguna -con objeto de poder cobrar un diezmo de su producción-, se contaron 13,450 árboles de variadas especies “fresnos, cedros de Líbano, flores y semillas; se injertaron manzanos, perales y peronés con especies del país para luego enviarse a distintas regiones de la

¹⁵ Información confirmada en la cédula presentada ante la Audiencia de México el 12 de diciembre de 1555.

¹⁶ Azar, Héctor, Op. Cit., P. 60.



Imagen 8. Plano donde se aprecia al centro el Convento y Colegio del Carmen mejor conocido como San Ángel, rodeado por su extensa huerta y campos de cultivo. En la parte inferior del plano se manifiesta el borde de la lava volcánica de la erupción del Xitle y el río de la Magdalena zigzagueante como límite del predio. La silueta en rojo es el límite actual de la colonia Chimalistac, originalmente fraccionada con el nombre de Huerta del Carmen.



Imagen 9. Vista del aljibe que almacenaba el agua del Río de la Magdalena y que abastecía al interior del convento y regaba los más de 13 mil árboles de su extensa huerta.



Imagen 10. Imagen antigua del Puente de Oxtopulco para el cruce del Río de la Magdalena donde se conformó una pequeña represa, obra de Fray Andrés de San Miguel.



Imagen 11. Acueducto que llevaba agua del aljibe al Convento y a la Huerta del Carmen, obra hidráulica ingenada por Fray Andrés de San Miguel. Actualmente la arcada irrumpe al llegar a la avenida Revolución.

*Nueva España.*¹⁷

Los carmelitas propagaron todas las especies de frutas europeas que no existían en la Nueva España pero muy especialmente las peras y manzanas que se daban de calidad excelente, como lo confirma Juan Francisco Gemelli Carrieri -viajero italiano de finales del siglo XVII-:

*“fui a San Ángel para ver otra vez aquella famosa huerta; entre otras frutas encontré allí diferentes especies de peras, todas de excelente sabor y mejores que las de Italia.”*¹⁸

La huerta producía además duraznos, aguacates, higos, chabacanos, nueces y ciruelas. La huerta fue para los Carmelitas Descalzos su sustento, pero además se convirtió en escuela de horticultura, jardinería, campo experimental agrícola en donde se injertaron especies locales con semillas traídas de España y de Líbano. Dos años después del censo de árboles, el Real Consejo de Indias solicitó el pago de diezmos por los frutos recogidos en su huerta.

Manuel Payno refiere en el siglo XIX que la huerta estaba totalmente bardeada por altos muros de piedra volcánica de la zona, los cuales aún permanecen en tramos, como vigilantes de su contorno.

El río de la Magdalena fue la fuente principal para el establecimiento de la huerta Carmelita, su caudal era tan abundante que debieron de construirse varios puentes para poder cruzarlo de vez en cuando. Sobre Paseo del Río todavía pueden apreciarse un par de ellos de gran belleza.

El terreno que llegan a poseer los carmelitas es muy extenso y en pendiente continua hasta llegar a la parte plana de Chimalistac, por ello, es relevante toda la obra hidráulica que llevó a cabo fray Andrés de San Miguel, ya que no sólo modifica el curso del río de La Magdalena y crea represas, sino que además hace un gran aljibe o depósito de agua en la parte más alta cercana al convento –hoy predio que aloja la Casa Jaime Sabines-, reconocible por el pórtico restaurado en la fachada sobre avenida Revolución-, y de allí conduce el

¹⁷ Mijares Bracho, Carlos, Op. Cit., P. 31.

¹⁸ Gemelli, Carrieri, GIRO DEL MONDO, México, Fondo de Cultura Económica, P. 177.



Imagen 12. Puente de Oxtopulco, uno de los tres puentes que cruzaba el Río de la Magdalena, los cuales son considerados patrimonio histórico de Chimalistac. Actualmente el río está entubado y sólo sobre sale una parte de la altura original del puente.

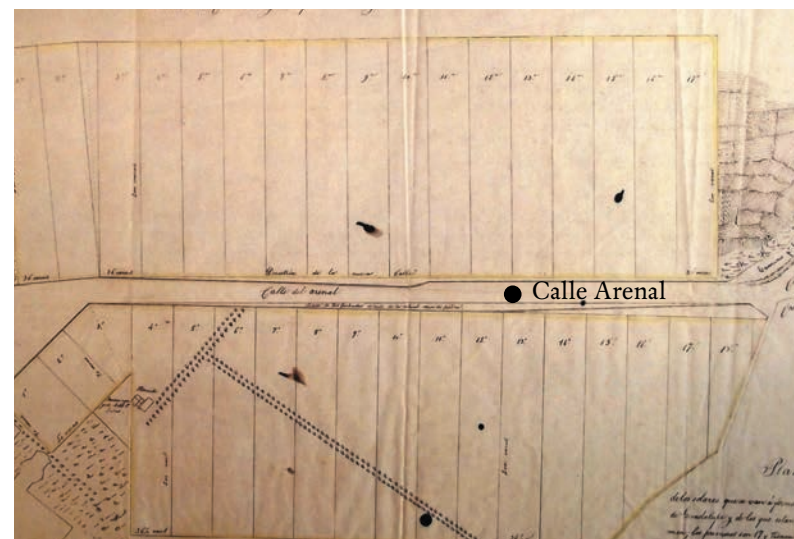


Imagen 13. Planos de los 17 solares que iniciaron el fraccionamiento de la antigua Hacienda de Guadalupe sobre la calle de Arenal y que fueron a su vez el comienzo de la lotificación de la huerta del Carmen en 1854.

agua por medio un acueducto doble, canales y diferentes tomas con capacidad suficiente para regar toda la huerta.

Sin embargo, “al desmembrar los terrenos del convento para fraccionarlos, se separó de él la caja de agua y se destruyó el sistema hidráulico.”¹⁹ Lo cual se confirma sobre la Av. Revolución en donde como venas rotas, el acueducto se cortó súbitamente antes de tocar banqueta. Desde 1910 el río había perdido parte de sus características originales, dejando de utilizarse -por ejemplo-, para la fábrica de papel, debido a la fuerte contaminación de las fábricas y los nuevos y numerosos asentamientos. El tramo que hoy conocemos como Paseo del Río, se entubó alrededor de 1962, dejando sólo libre la sección que corre sobre Avenida Universidad en donde estuvieron los ranchos del Altillo y Panzacola; esto, por petición específica de Don Miguel Ángel de Quevedo al donar los Viveros de Coyoacán.

Traza urbana

Ante la inminente promulgación de la Ley de Desamortización de los Bienes Eclesiásticos, en 1856 el padre rector del Colegio Carmelita Fray Rafael del Sagrado Corazón Checa pidió permiso para vender 18 predios -de 36 varas de frente por 200 de fondo-, predios fraccionados de una pequeña parte de la huerta del Convento, que lindaban con el camino de Chimalistac a Coyoacán, todos con derecho a una merced de agua.

Los lotes fueron “adquiridos inmediatamente por personalidades conocidas: Don Ignacio de Mora y Villamil, el general Félix María Zuloaga, el general Manuel Doblado, don Cornelio Prado, el licenciado Salvador M. Cansino, el señor Leandro Payno, don Ignacio Cumplido -fundador del periódico *El Siglo XIX*-, y descendientes de los próceres de la Independencia.”²⁰

También se dice, que Felipe Casildo y Aureliano Rivera le quita-

19 Mijares Bracho, Carlos, Op. Cit., P. 32.

20 Azar, Héctor, Op. Cit., P. 82.



Imagen 14. Plano de 1916 donde se aprecian los primeros predios lotificados dentro de la Huerta del Carmen.

ron los terrenos a la orden aprovechando el ambiente antirreligioso de la época, cediéndole los derechos en 1861 al Doctor Mariano Gálvez quien planeó regresar las tierras a la iglesia.²¹

Por otra parte “el general Aureliano Rivera propuso adquirir esa huerta -de más de cuarenta hectáreas- mediante una concesión que le permitía hacerse de ella con un pago inicial de menos de ocho mil pesos y mensualidades de sólo diecisiete pesos con veinticinco centavos.”²²

Se dice, que la amistad del Padre Checa con el presidente Benito Juárez fue uno de los factores principales para que el Colegio Carmelita no fuera cercenado tan dramáticamente como otros conjuntos conventuales de la ciudad de México. Sin embargo, gran parte de la huerta a partir de las Leyes de Reforma fue fraccionada y ocupada por gente de diversos estratos económicos, construyéndose paulatinamente grandes casonas junto a precarias casas.

Posteriormente, en 1906 continuó su fraccionamiento con la *Société Financière de Mexique* -a cuyo frente se encontraban Mauricio Horner, Francisco Neugebauer, Antonio y León Signoret-, y el capital mexicano intervino a través de la Compañía Bancaria de Fomento y Bienes Raíces, subsidiaria del Banco Nacional de México. Ellos adquieren, lotifican y venden el predio bajo el nombre Colonia Huerta del Carmen. “Para su comercialización se realizaron obras de urbanización y saneamiento, se perforó un pozo para abastecer a la colonia de agua cristalina y se asfaltaron las calles, lo que permitió vender los lotes con facilidad.”²³

Es interesante la construcción del pozo, por lo que se podía leer en el diario *The Mexican Herald* el lunes 26 de octubre de 1914: La anécdota dice que cuando las tropas Zapatistas atacaron la población de San Ángel y cortaron el abastecimiento de agua, el pueblo fue a tomar agua de pozos artesianos de Chimalistac. El agua era tan abundante en ésta zona que la población no sufrió cuando se quedaron sin su principal recurso.

“La colonia Huerta del Carmen contó (en un principio), con 18 man-

21 Alexandra Jardine Wall, artículo “HISTORIA DE CHIMALISTAC” en La voz de Chimalistac.

22 Mijares Bracho, Carlos, Op. Cit., P. 92.

23 García Cornejo, Margarita, Op. Cit., P. 158.



Imagen 15. Vista aérea de Chimalistac en 1955, una zona con una pendiente moderada hacia el cauce del río, que pudo adoptar una traza reticular similar al resto de las colonias recién fraccionadas en sus alrededores como Altavista y Guadalupe Inn, sin embargo, define su esencia al reconocer los elementos preexistentes como los caminos originales y edificaciones que fueron parte del Convento y elementos de infraestructura hidráulica. Se observa cómo pasando el Río continúan siendo campos sin edificaciones.



Imagen 16. Mapa antiguo donde se identifica el pueblo y huerta de Chimalistac, los caminos a San Ángel, Coyoacán y las referencias a Panzacola y el Atillo permanecen tras siglos.



Imagen 17. Vista de la calle XXX en Chimalistac, que remata con una bella fuente.

zanas y 140 lotes. Sus límites originales eran: al norte, el camino a Chimalistac y el tranvía eléctrico a Coyoacán; al oriente, el pueblo de Oxtotulco; al sur el Río Chico; al poniente el tranvía eléctrica a Contreras y la plaza del pueblo (San Jacinto).²⁴

Ese fue el inicio del establecimiento de la colonia llamada Huerta del Carmen, y que con el tiempo recuperaría su nombre original: Chimalistac

La conformación más importante de éstas nuevas colonias campestres se da a principios del siglo xx al tener la conexión directa con la ciudad a partir de la existencia de los tranvías eléctricos: Huerta del Carmen (1856-1859-1906); Hacienda de Guadalupe (1856); Altavista (United States & Mexican Trust Co. 1906); Campestre (1916); y Guadalupe Inn (1923). A mediados del siglo xx la traza urbana de la ciudad de México ya se había fusionado con éstas colonias.

Chimalistac en su configuración actual es un territorio de 45 Ha., de forma triangular, delimitada por la Avenida Insurgentes Sur, Paseo del Río y Miguel Ángel de Quevedo. Tiene en su parte más larga 1,191 metros y en la parte más ancha 555 metros, La traza de forma irregular o de plato roto aloja 31 manzanas, de las cuales 4 son espacios abiertos, 3 parques, 3 glorietas y 1 paseo. Destaca entre sus atractivos el parque de la Bombilla por sus dimensiones e importancia a nivel urbano, contrastando con las pequeñas plazas que se conforman en el cruce irregular de sus sinuosas calles y callejones. El resto de la traza, está lotificada en 387 predios de medidas muy irregulares que van desde la mínima cantidad de 43 m² en la calle de Santa No.12, a 130, 250, 500, 1000, 3000 y hasta casi 13 mil m² en la Casa Tamm [hoy Condumex]. El caso del predio más grande -con una dimensión de 30,840 m²- es el que aloja el Club España desde hace 100 años.

En Chimalistac habitan tan sólo 954 personas, lo cual significa que hay menos de 22 habitantes por hectárea, una densidad verdadera-

²⁴ García Cornejo, Margarita, Op. Cit p.29

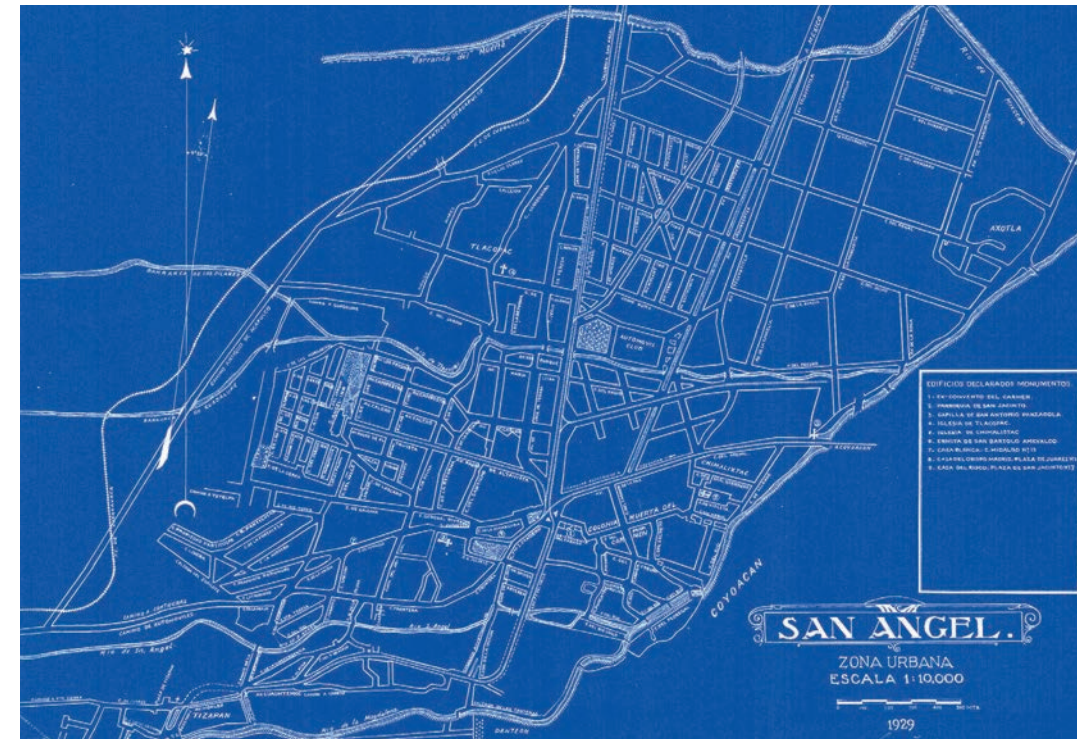


Imagen 18. Plano de 1929, donde se aprecia la traza prácticamente definida de las nuevas colonias establecidas alrededor de San Ángel. Chimalistac con sus calles, el río atravesando por diversas secciones y la capilla de San Sebastián el Martir como punto de interés de la zona.

mente baja para los estándares de la ciudad de México.

Una de las características más relevantes es la riqueza y complejidad de su traza que sorprende por sus calles zigzagueantes y orgánicas, las cuales tiene mucha razón de ser, si nos basamos en la preexistencia de la huerta carmelita, de los caminos de labranza y los caminos a otras poblaciones desde siglos atrás.

Por mencionar tan sólo algunos ejemplos están: Avenida de la Paz como continuación de Arenal –el camino de unión entre San Ángel y Coyoacán-; o las calles Río Chico y Paseo del Río, como vestigio vial de lo que fuera un caudaloso río; lo mismo sucede en la calle Chimalistac como continuación de Tecoyotitla, donde la traza parece reconocer los antiguos caminos de conexión con los poblados contiguos; o la calle Rafael Checa que fue la continuación natural del Convento del Carmen hacia su propia huerta. Es precisamente, la sinuosidad de sus calles, callejones y plazas las que le otorgan un carácter único e irrepetible, con una imagen siempre cambiante en el recorrido a través de sus calles empedradas.

“La irregularidad en el trazo de sus calles provoca quiebres, recodos, diferencias de anchura y de nivel, remates, bifurcaciones y giros, unos suaves y previsibles, otros drásticos y sorprendivos.”²⁵

Sus calles llevan los nombres de Paseo del Río, Loreto, Cerrada Relox, Río Chico, Privada Álamos, Pimentel, Privada Pimentel, Rafael Checa, Del Carmen, Fresno, Del Secreto, Progreso, Paseo del Huerto, Josefina Prior, Rinconada, Cumana, Pino, Vizcainoco, Callejón Vizcainoco, Callejón de la Bombilla, Guerrero, Callejón del Niño Jesús, Calle del Hipo, Santa, Chimalistac, San Sebastián, Federico Gamboa, Callejón San Ángel, Callejón de la Escondida, Avenida de la Paz y San Luis Potosí.

La riqueza espacial de su traza se puede observar en los llamados callejones de estrechas dimensiones y perspectivas cortas, tales como: Callejón del Niño Jesús, Vizcaíno, San Ángel y de la Escondida.

²⁵ Mijares Bracho, Carlos, Op. Cit., P. 19.

La mayoría de las calles tienen una razón de ser nombradas como tal, como por ejemplo: la Plaza Federico Gamboa, Santa y callejón del Hipo ante la filmación de la película Santa. Fresno, Privada Álamos, Pino, Paseo del Huerto en honor a la antigua huerta; Padre Checa, Callejón San Ángel, Callejón del Niño Jesús, Josefina Prior, del Secreto, Vizcainoco como referencia de a la orden carmelita; Loreto por la fábrica que llegaba a sus linderos; Paseo del Río y Río Chico recordando los ríos que aún corren debajo del asfalto; Callejón de la Bombilla recordando el nombre del antiguo restaurante campestre donde asesinaron al general Álvaro Obregón en 1928.

Un hecho urbano determinante para la conformación de sus linderos, fue cuando la Calzada Nueva –hoy Avenida Insurgentes- se abre en 1924 hasta topar con Chimalistac; y el Convento de San Ángel sufrió una transformación mayor por la separación definitiva de éste con su legendaria huerta, cercenando inclusive el antiguo acueducto de riego, como refiere el arquitecto Carlos Mijares Bracho, cuando se extendieron *“las grandes avenidas de la ciudad contemporánea en dirección norte sur –Insurgentes (1945) y Revolución (1952)-, (quitándole) la doble condición de inicio y culminación del pueblo.”*²⁶ Ambas avenidas fueron determinantes en la expansión urbana de la ciudad hacia el sur para conectar con la recién creada Ciudad Universitaria y la continuación a Cuernavaca. Sin embargo, en el otro sentido, se fragmentó la conexión continua que había existido por siglos entre la loma de San Ángel y Chimalistac.

La zona de Chimalistac junto con Hacienda de Guadalupe-Chimalistac (al Norte) ocupa un total de 74.5 hectáreas, compartiendo desde el 6 de octubre de 1993 un Plan Parcial de Desarrollo Urbano como medida para regular y proteger sus características espaciales tan particulares al resto de la ciudad. Ambas colonias, aunque son en esencia residenciales, están sufriendo fuertes cambios de uso de suelo sobre todo en las avenidas principales perimetrales como Insurgentes, Vito Alessio Robles, Miguel Ángel de Quevedo que han

²⁶ Mijares Bracho, Carlos, Op. Cit., P. 19.

convertiéndose en corredores urbanos de uso intenso que funcionan como barrera hacia el interior de la colonia, pero ejercen presión inmobiliaria y modifica el perfil de la zona. Éste plan es un mecanismo para evitar a toda costa que permeen estos usos al interior de las colonias, sin embargo, el programa está próximo a vencerse el próximo 20 de octubre de 2013 y deberá de revisarse.

Algunas de las medidas para su conservación han sido la prohibición de edificación densa de vivienda social al interior de la colonia; la imposibilidad de aplicar el programa de transferencia de potencialidad; así como la de ocupar con otro uso las áreas verdes, y condicionando y limitando la fusión de predios.

Arquitectura: EDIFICACIONES SIGNIFICATIVAS

Según el decreto publicado en el Diario Oficial de la Federación el 11 de diciembre de 1986, *“las plazas del Carmen, San Jacinto y el Jardín del Arte se incluyen en la Declaratoria de Monumentos Históricos del INAH junto con el núcleo central de San Ángel, que comprende las colonias: San Ángel, San Ángel Inn, Altavista y Tlacopac, considerando también parte de la colonia Tizapán, Barrio Loreto, Lomas de San Ángel Inn, Chimalistac y Hacienda Guadalupe Chimalistac, Atlamaya, Campestre y Flor de María.”*²⁷ Lo cual significa un área de 1.7 Km², dentro de la cual existen 103 monumentos históricos.

Conforme al Plan Parcial de Desarrollo Urbano Álvaro Obregón, en el listado de inmuebles afectos al patrimonio cultural urbano,²⁸ dentro de Chimalistac sólo se tienen catalogados -por todas las instituciones-, los siguientes 14 monumentos: 1) Av. De la Paz s/n Parque de la Bombilla y Monumento Conmemorativo Álvaro Obregón (INAH y SEDUVI), 2) Carmen 1 / INBA, 3) Del Secreto s/n Ermita o Cámara de Los Secretos (INAH y SEDUVI), 4) Insurgentes Sur 2358

²⁷ García Cornejo, Margarita, Juan Carlos Cano, Cassio Luiselli y Pedro Pizarro, Op. Cit., 169.

(SEDUVI), 5) Insurgentes Sur 2374 (SEDUVI), 6) Insurgentes Sur 2374? (SEDUVI), 7) Insurgentes Sur s/n Plaza 17 de julio (SEDUVI), 8) Pimentel 10, Casa Gálvez (SEDUVI), 9) Plaza Federico Gamboa 1, Casa de Federico Gamboa, Actual Biblioteca (INAH), 10) Plaza Federico Gamboa, Capilla de San Sebastián Mártir, Cruz Atrial, (INAH, SEDUVI), 11) Plaza San Luis Potosí 6, SEDUVI, 12) Río Chico 5, INAH, 13) Río Chico 101, INAH, 14) Paseo del Río s/n, Puente del Pulpito, INAH.

La riqueza cultural de la zona histórica de Chimalistac alberga espacios e inmuebles de valor histórico y artístico como lo son la Capilla del siglo XVI de San Sebastián Mártir, los antiguos puentes construidos sobre los afluentes del Río Magdalena que aún permanecen sobre Paseo del Río, así como la obra moderna de Luis Barragán en la Casa Gálvez en Pimentel 10. Sin duda, la mayoría en su conjunto es relevante y es precisamente esa combinación de edificaciones relevantes y ambientales, las que le confieren una calidad espacial que la distingue de cualquier otra colonia de la ciudad.

Ahondaremos tan sólo en las más representativas:

Capilla de San Sebastián (S.XVI), edificada por los dominicos como capilla abierta. *“En el siglo XVII fueron cegados con piedra dos de los tres arcos que componían su fachada y en 1691 se le agregó a la capilla una torre lateral.”*²⁹

Debe su nombre a un particular interés de los padres carmelitas de adorar la figura del mártir protector de plagas -físicas y espirituales-, quien siempre mostró una gran vocación por la piedad, el respeto y la veneración. Santo acorde para la protección sagrada de su huerta productiva.

En 1925 debido a los conflictos religiosos y del estado, permanece cerrada casi 10 años. En 1931, es utilizada como escenario de la

²⁸ Secretaría de Desarrollo Urbano y Vivienda, Op. Cit., P. 56-226.

película Santa y en 1932 es considerada monumento colonial. Es reabierto en 1939 tras ser restaurada, fecha en que se solicita la colocación del altar que perteneció a la Iglesia de La Piedad demolida en 1935. En la parte posterior había un campo santo.³⁰

Casa Tamm (S.XVII) Se ubica junto a la capilla de San Sebastián en el No. 1 de la plazuela. La casa tuvo muy diversos habitantes, desde el canónigo de la Catedral Metropolitana Pedro García Valencia y Vasco en el siglo XVIII quien va adquiriendo los diversos predios a indios y españoles, hasta conformar la extensa propiedad; inclusive el jurista y catedrático Jacinto Pallares a principios del siglo XX, y la familia Tamm -de origen alemán- que la adquiere y habita desde 1937 hasta 1978, cuando la vende al grupo Condumex. Actualmente la casa está en uso por el Centro de Estudios Históricos de México del grupo CARSO.³¹

La casa con jardín, es una extensa propiedad de poco más de 12 mil metros cuadrados contando con espectaculares jardines en su interior.

Ermita del Secreto (1620), está en la intersección de los callejones del Huerto, Secreto y Fresno. De acuerdo con la reforma realizada en el siglo XVI por Santa Teresa de Ávila, la Orden de los Hermanos Descalzos de Nuestras Santísima Madre María del Monte Carmelo, debían contar en sus terrenos con una o más ermitas con carácter de obligatoriedad para el retiro, la oración y meditar en completa soledad. Se edificó de acuerdo con el proyecto de Fray Andrés de San Miguel y se dedicó a la advocación de la Virgen de los Dolores.

Ésta mínima construcción es de una semejanza total a la que existe en los jardines del Convento en el Santo Desierto de los Leones. Tiene la particular bóveda que permite que dos personas situadas en esquinas diametralmente opuestas puedan hablar en voz muy baja y escucharse a pesar de ser tan sólo murmullos ó "*colaciones espirituales*" generándose una especie de confesión secreta.

²⁹ García Cornejo, Margarita, Juan Carlos Cano, Cassio Luiselli y Pedro Pizarro, Op. Cit., P. 42.

³⁰ Información confirmada en documento del 15 de Marzo de 1887, pág. 182, y en el diario El Municipio Libre, periódico dedicado a los asuntos municipales de México, Tomo XIII, México, Sábado 18 de Marzo de 1887, Num. 34.

³¹ Scharrer Tamm, Beatriz, Op. Cit., P. 19.

Paseo del Río, Púlpito (S,XVII) Uno de los puentes que cruzaban el agitado río de la Magdalena en lo que hoy conocemos como Paseo del Río dentro de Chimalistac, conserva en la parte central un púlpito, el cual tenía como fin que los padres practicaran modular su voz similar a cómo dictarían el sermón dominical, para hacerse escuchar pese el ruido de la corriente.

Monumento a Obregón (1933) Un mausoleo brutalista construido en 1933 en honor al General fallecido en el antiguo restaurante La Bombilla, obra del reconocido arquitecto Enrique Aragón Echeagaray. Es interesante la combinación de distintos mármoles y la exquisita composición de estilo art-decó en su interior. En su exterior, sorprende la proporción y fuerza de las esculturas neo indigenistas que se adosan a la base del monumento.

Casa Gálvez (1955) En la calle Pimentel 10, el ingeniero-arquitecto Luis Barragán Morfin -Pritzker en 1986-, edifica una magnífica casa que expresa la modernidad en la arquitectura mexicana. La casa se alinea al paramento de la calle empedrada, mostrando un llamativo acceso en color rosa mexicano, el único colorido que resalta entre pisos de piedra negra y muros enlucidos en blanco. Siguiendo sus reglas compositivas, recrea el patio de los cántaros, el gran ventanal donde resalta el cancel en forma de cruz, el espejo de agua que refleja acertadamente la arquitectura, el espacio abierto, la luz y los árboles; el ritual de recorrer los espacios y generar el gusto por la contemplación.



Imagen 19. Capilla de San Sebastián Chimalistac.



Imagen 20. Casa Tamm con cascada y represa al frente.



Imagen 20. Capilla del Secreto.



Imagen 21. Perspectiva del interior del Monumento a Álvaro Obregón.



Imagen 22. Detalle de la fachada de la Casa Gálvez donde se enfatiza el acceso con el color rosa mexicano que el Arq. Luis Barragán retomara de los coloridos cuadros del pintor Chucho Reyes.

Personajes y anécdotas,

Numerosos personajes han inmortalizado Chimalistac. Algunos lo han logrado a través de su obra artística, como José María Velasco en el cuadro San Sebastián de Chimalistac de 1881 mostrando sus magueyeras, muros de piedra y altos fresnos; Casimiro Castro con su obra San Antonio Chimalistac. En la literatura –como ya se mencionó– Guillermo Prieto, Manuel Payno, narran a través de sus memorias, un registro para la posteridad, algunas particularidades acerca de las flores, la vegetación, las casas, a través de la palabra escrita. Elena Poniatowska en el 2008 le hace honor a través de su libro infantil Boda en Chimalistac; en el cine con Federico Gamboa y su libro Santa, publicado en 1903, escenificado y filmado en el poblado idílico, a raíz de lo cual se bautizaron calles y plazas; y numerosos habitantes distinguidos como Bárbara Jacobs; el Nobel de Literatura Gabriel García Márquez; Rufino Tamayo entre otros personajes, generales, políticos e investigadores.

Entre las manifestaciones culturales de la colonia está la Feria de las Flores, cuyo origen es prehispánico en adoración al Gran Señor de la Hierba o Señor del Fuego. Se celebra cada año en el mes de julio.

Conclusión

Es importante reconocer a Chimalistac y su riqueza como una de las colonias que por su traza urbana y arquitectura le confieren una calidad de zona patrimonial digna de ser preservada en el tiempo

Es un ejemplo de la integración de elementos históricos, económicos y sociales, dando como resultado la desincorporación del Huerto del Convento Carmelita y aprovechando sus valores, edificaciones y elementos paisajísticos.



La conservación del nombre de la mayoría de sus calles (con ciertas excepciones como la de Juana Gallo por Paseo del Río), permiten mantener la identidad y el reconocimiento de la zona a través del tiempo y nos recuerdan en muchos casos lo que fue, lo que hubo y los personajes que forjaron su origen.

El patrimonio arquitectónico de Chimalistac se limita a 14 edificaciones, pero el carácter patrimonial se define en un sentido más amplio, donde la suma de todos los elementos se articulan armoniosamente a través de su traza, su escala, la fuerte presencia de la vegetación y las texturas de su urbanización, situación que hace emergente profundizar en la revisión del catálogo de la zona y los instrumentos que favorezcan la conservación y el desarrollo armónico de Chimalistac.

Finalmente, a través de un gran esfuerzo colectivo, fueron colocadas placas informativas sobre aspectos históricos de calles, plazas y edificios que fomentan identificación, orgullo, arraigo entre los habitantes de Chimalistac. Esta investigación busca difundir el valor de esta colonia hacia el resto de los habitantes de la ciudad.